

LA ORTIGA

SUSCRICION 1 PESO
NUMEROS SUELTOS 30 CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS

OFICINA
CALLE DE SOLIS NUM. 15

LA ORTIGA

LA TRIBUNA sus amigos y nosotros

La representante femenina de la ilustrada prensa de nuestra Capital sirve de intérprete a los habitantes de la luna acerca de Su Magestad Ortiguera, exigiendo una clara y terminante explicación sobre sus miras y tendencias respecto a la luna, sus fulgores, habitantes y demás miembros del sistema planetario.

Como los hijos de este hemisferio están a merced de los combustibles que los astros elevados puedan antojárselos hacer llover sobre sus narices, argumento que debe tener en suprema consideración, declaramos al órgano femenino de la luna que: Su Magestad Ortiguera es no solamente partidaria de ella sino de todo el sistema astronómico, y que su único objeto y únicas aspiraciones por ahora es distraer un tanto rícidamente de todas las fajas que producen risa.

Al buen entendedor con poco le basta.....
Palinodia Zepa-Caballo.

Las sanguijuelas en campaña

Los inocentes de la boca abierta creían que las sanguijuelas tradicionales no se ocupaban actualmente más que en digerir sus vientres bien repletos.

Qué inocente es el público!!

Se han olvidado de lo interminable y numerosa que es esta familia?.....

Acasos las sanguijuelas de nuestra patria que se arrastran bajo la bandera gloriosa de nuestro partido, no han sido siempre como el Fenix, que han resucitado precisamente cuando se les creía muertas?

Prender que las sanguijuelas dejen de chupar cuando sienten el olor de la sangre es pretender que nuestra actual Asamblea comprenda y sepa lo que es la democracia y la gloria de una nación.

¿Porqué se habrán retirado en primera línea del escenario político, los patriotas Aguiar que tantos desembolsos han hecho por la salud de la patria, sirviendo generosamente en los Archivos de tierras, escribanías y gelaturas políticas, y abandonando sus empleos pesadísimos sin haber reportado beneficio alguno, y sin poder siquiera construir una media docena de edificios donde poder ampararse de los rigores del invierno, cuando la nieve de los años cubría sus despejadas y venerables frentes! Gracias a Dios que han podido apenas usar media docena de carruajes con guarniciones de oro y lacayos con librea, para que el público sepa que el nombre de Democracia no es una farsa en sus bocas, y que siempre han trabajado en favor de la igualdad y de la República, mal que les pese a los ráquitos vanidosos prontos a formar el coro de adulones a todas las influencias y a todas las circunstancias.

Cómo disfrutaban de las delicias de la vida privada la milagrosa pleyade de feliz memoria, a la que tan crítica y desvergonzadamente se llamó la familia mas cara de la República, palabras que la envidia y la calumnia popular ha esculpido desgraciadamente en columnas de bronce!!

D. Bernabé, D. Juan Antonio, D. Mateo, D. Luis, D. Pancho y Obes y Lamas y Cervantes, nunca han explotado a la patria, y por el contrario la patria les debe muchos sacrificios, y por consiguiente esperamos que sean recompensados todavía, pues el círculo de Bustamante ha de acordarse de nombrar a D. Alejandro para algún puesto de finanzas; el círculo de Batlle nombrará todavía a D. Bernabé para alguna oficina de recaudación; el círculo de

Caraballo se acordará de nombrar a D. Juan Antonio para cajero, apoderado y tuticanti; el círculo de Mauá se acordará de D. Mateo para dirigir publicaciones, y todos se acordarán de D. Pancho para asuntos de cobranzas, recolección de firmas, de fondos y otras yerbas.

Y como así es el mundo todos gritarán:—¡Viva el mundo y déle música!!

Y quien diría que esta otra familia a quien la patria debe tanta ilustración económica, tanta sangre derramada en sus aras, tantos sacrificios personales, esa a quien tanto le cuesta la dirección absoluta de la Junta Económico Administrativa, la revelación del Tratado Secreto, el nombramiento desinteresado de tantos Cónsules en el extranjero (recomendamos este punto al viejo Nevel y a Edjeño Courras): volvería hoy nuevamente a emprender su nueva tarea de sacrificios y desembolsos, sirviendo leal y desinteresadamente a la escuela patria, sin pensar ni siquiera en reclamar un centesimo a las exhaustas arcas del Estado.

Este es un proceder digno de la fidalga familia DE Castro, que aunque se empeñan en usar la partícula DE para pregonar a voces que son descendientes del Rey que rabió, han demostrado siempre su amor a la Democracia.

Se murmura que el bonachon Caraballo explotado por tantos negociantes y contratistas, no será ahora tan cortejado, adulado y acosado por la familia de Castro, como lo ha sido por la caída en desgracia de los Aguias

El genera D. Lucas

En los pueblos despatisados y en los como el nuestro faltos de ayitos democráticos se suceden con gran frecuencia una cadena interminable de aberraciones.....

Yo nunca creía que en las Democracias; los gobernantes tuvieran el derecho de por quitarme estas papas meter en entre rejas, a un hombre de la talla de D. Lucas, que se desterrase a un escritor público, esto al fin y al cabo no tendría nada de extraño, absoluta mente nada de extraño, el que se atreva a criticar los actos de los Dioses del olimpo debe ser esecrado por la conciencia pública, y como tal enviado a purgar sus culpas a las hospitalarias playas de la Siberia.....!!

Pero tratándose de hombres de espada como del que nos ocupamos, semejante atentado a sus derechos individuales, no encuentran justificación en mi descuagueringado calitre.

Pobre D. Lucas.

Yo que tanto lo amo y lo aprecio, lamento como el que mas y el que menos su peliaguda situación!!

Yo que conozco a fondo lo bondadoso de su carácter, me resiste a creer haya querido jugar sucio en esta nueva patriada, no, no puede ser, D. Lucas metido a revolucionario!!

Oh? estupendo disparate, si se me dijera que a escrito a este ó aquel Caudillo para que iniciase alguna nueva revolución francesa a imitación de la de Máximo, esto si que no tengo nada de extraño, al fin y al cabo el hombre es de entendederas sobre la materia.

Pero de eso a meterse en la trifulca, hay una gran distancia.

No nos quede otro remedio que aconsejar al general Don Lucas, que se conforme con su mala suerte, y nosotros tragaremos esa pildora a nuestro entender tan anti-democrática.

Adios Don Lucas, y que las tristes y melancólicas horas que pases en el Hotel del Gallo, os haga olvidar para siempre la política. Estos son los votos de este pobre Ortiguero que tanto os ama.

BATIBURRILLO

Disculpa.

Por falta de tiempo y de espacio tenemos que suspender hasta el próximo número la continuación del interesantísimo artículo titulado: *Apuntes descriptivos físicos y morales del viajero moderno* Antonio Souzoneta y Ponche.

Pedimos disculpa a nuestros favorecedores.

Entre amigos y soldados—cumplimientos escusados.

La devota que sin f6

Piensa no mas que en el salvarse,

Y por eso a confesarse

Todos los días va pronta,

Es tonta.

Pero la que con pureza

Y con eterno valor

Conserva limpio su honor

Y no es loca ni coqueta,

Discreta.

El pollo que almibarado

Se enamora de si mismo,

Y con marcado egoismo

No hace de ninguno aprecio,

Es necio.

Mas el jóven estudioso

Que respeta a los demas

Y no se encuentra jamas

En un pernicioso aprieto,

Discreto.

El marido que celoso

Sufre un día y otro día

Cien instantes de agonía

Siendo pasto del desprecio

Es necio.

Mas el que con justa calma

Deja a su cara mitad

Gozar cierta libertad

Sin poner insulso veto,

Discreto.

El literato profundo

Que con orgullo y boato

Cree ser un literato

De los que no tienen precio

Es necio.

Mas el modesto escritor

Que con juicio y compostura

Aprovecha la censura

Que le imponga su soneto,

Discreto.

El que entra en todas partes

Con el sombrero calado

Y permanece embocado

Por indolencia ó desprecio,

Es necio.

Mas el que atento y cortés

Se presenta a un salon

Y la buena educación

Rinde el debido respeto,

Discreto.

Et Ferro-Carril.

Este papelucho asalariado ha demostrado una vez mas su talento embotellado al hacer la transcripción de un suelto que publicó *La Tribuna*.

El *mé pijo* dice muy suelto de cuerpo: «recomendamos lo siguiente para solaz de los redactores del periódico ó pasquin *La Ortiga*.

Cá pijo había sido el niño, lastima que no lo ha-

¡Ay de ellos!



Ay! de ellos.....

gan oficial de.....za-
patero,

Ay! que muchacho tan piyo
Ay! que prodigio
Que estilo tan... campanudo.

DISPARATES

Osos son triunfos.

Santa Tecla nos ampare.

Las once mil vírgenes nos valgan, y todas las
animas del purgatorio vengan en nuestro ausilio.
El Ateniense! El Ateniense!

Hé ahí el fenómeno periodístico, que en forma
de periodiquín, salió á rodar por estos mundos, pa-
ra vergüenza y escarnio de la prensa Montevi-
deana.

El Ateniense; viene lleno en sus columnas de
gaznizos y rebuznos, y apostamos á que este año
no ha de bastar toda la alifafa que se siembre para
saciar el hambre de sus redactores.

No exajeramos.

En prueba de ello, allá va un trozo de su primer
artículo de fondo sin fondo.

Dice así: «Vease el número y orden de sección
«nes en que dividimos nuestro original periodico.
«Sección..... (1) Astronómica, Política, Nacio-
«nal y Extranjera, Oficial, Higienica, Diplomática
«(2), Civil, Militar, Eclesiástica, de Bolsa (3), Mo-
«vimientos Mercantiles de Mar y Tierra (4), Ani-
«mal (5), y de vapor (6) etc., etc.»

Basta, basta por Dios.

Y habrá quien siembre maíz y bellotas para tan
ilustres escritores?

Por san Cristótopo; déseles protección, vengan
todos los cocheros con sus latigos, y dénsen una
buena zurra, ó de nó, prendanlos en los coches pa-
ra fatigarlos un poco.

Notas—(1)—Se ve que esta sección de puntos
suspensivos será la mas interesante.

(2) Aprieta Sancho, aprieta.

(3) Mejor era moral para el maíz y afrecho que
deben comer sus redactores.

(4) Debieron haber agregado de mar y tierra, pa-
ra que no se le acabe su K..... de.....

(5) Esta será la mejor, para poder patear á su
gusto.

(6) Sin duda ha habido equivocación, debiendo
decir que *El Ateniense* es de fuerza de tantos ca-
ballos.

DIALOGO

ENTRE DON ENREDO Y DOÑA CHISMES

D. Enredo—A buena hora llegó Doña Chis-
mes.

Da. Chismes—Como así.

D. Enredo—Como que voy á comer y usted me
acompañará á comer un rico azado con cuero.

Da. Chismes—Acepto con mucho gusto su ofe-
ta, pues hace mucho tiempo que no lo como.

D. Enredo—Y que me cuenta de nuevo?

Da. Chismes—A decir la verdad, que esta sema-
na, solo me he ocupado, en asistir á la iglesia y en
leer los diarios..... Digame..... Vd.
conoce á Doña S..... que vive en la calle
de Sarandí, casada con L. E.....

D. Enredo—Lo conozco.

Da. Chismes—Y usted sabe lo que ha ocurrido
entre ese matrimonio?

D. Enredo—Nada he sabido.

Da. Chismes—Pues oiga..... pero lo que voy á
decirle, espero que quede entre los dos, pues no
quisiera que por mi boca se fuera á divulgar lo
occurrido..... Pues bien, la tal Señora S.....
que ya es Señora de cuarenta y ocho años y bastan-
te fea, tiene frenesí por seguir las modas.....
Parece que el otro día, se le puso que su marido le
comprase un calabrés.

—Pero mujer, le dijo su esposo; como quieres en
tu edad usar.....

—No hay remedio, lo quiero, es de moda.

—Pero mujer, y si esa moda es estravagante pa-
ra tu edad?

—No hay tal, la moda no puede ser nunca es-
travagante.

—Pero mujer, y si mañana fuera moda ar en

el calabrés, en lugar de pluma una zanahoria, tam-
bien lo usarías?

—Ya se ve que sí.

—Pues mira, mujer, yo estoy completamente
decidido á que en tu edad, uses modas, que te ha-
gan aparecer estravagante.

Aquí fue troya; se armó tal gresca entre ambos,
que ha concluido por una separación..... No le
parece á usted, que es una lastima que por tan po-
ca cosa se separe un matrimonio?..... Pero
al marido le esta bien por no haberla hecho asegu-
rar de incendios.....

Pero allá se las avengau.

D. Enredo—Y en los diarios ha encontrado esta
ocurrencia?

Da. Chismes—No hombre..... Ni quisiera que
fuera á saberlo el cronista de *La Tribuna*; pues si
el llegara á pisarlo, ya veria usted charla, tal, que
seria cosa de esclamarse aquel versito que si mal no
recuerdo dice:

En tales lances de honor

Son los polinos atroces.

Que al mas audaz agresor

Le aplastan de un par de caces.

Ni menos quisiera que se apercibiera la redac-
ción de *El Siglo*, pues ya tenia argumento para col-
gársela al Gobierno, porque los tales redactores les
ha dado la mania de embestir á derecha é izquier-
da al Gobierno, pues parece que en la tal redacción
hay quiñotes como el de la mancha que continua-
mente atropellan los molinos, figurándoseles que
son jiganes.

Ni menos desearia que llegase á oídos del noticie-
ro del interesantísimo diario francés, pues ya tenia
paño en que cortar, porque para esos *franchutis* na-
da hay bueno que no venga de ellos, y capaces se-
rian de decir, que los americanos somos unos bar-
baros..... y no digo nada del *Diario de*
Avisos, pues este capaz seria de largar uno de esos
artículos en que con su logica de fierro, aplasta
cuanto encuentra por delante.

Ni mucho menos quisiera que se enterara de lo
occurrido *El Ferro-Carril*, pues es tan argumentista
que pondría el grito en el cielo, todo el mundo se
enteraria de lo ocurrido, pues este colega no le gusta
que otro sepa las cosas antes que él, y si así su-
cede se enoja y dice que no es cierto, pues sigue
aquello de—él que no éste conmigo, es mi enemig-
o..... que barbarismo.....

Le repito pues, que lo que le he dicho, quede
entre los dos, porque soy enemiga que por causa
mia, padezcan honras ajenas.

D. Enredo—Descuide usted, que nadie sabrá lo
que me acaba de contar..... Y que me dice
usted, del estado en que se encuentra la guerra?

Da. Chismes—Lo que le diré, que son unosto n
tos, algunos escritores que han dicho que *poder es*
querer, y sinó, vea usted el poder que tiene el Go-
bierno, pero con el nada hacemos, y el enemigo se
pasea de un lado para otro; y cuando ya estamos
para alcanzarlo, los caballos nos faltan y el se nos
escapa, es decir, que nosotros tenemos el poder, y
Aparicio tiene el *querer* en las patas de sus caballos
..... y en fin..... calleemos, no demos lugar á
que nos alcance el tapon.

D. Enredo—Sabe usted señora, que desearia que
usted me escribiera una biografía de los cronistas
de esta capital.

Da. Chismes—No tengo el menor inconveniente
y le prometo hacersela para el próximo domingo.

RONCHAS

CARTA A MI AMIGO « ORTIGA »

Batuecas 26 y 3

del año que correr ves.

Hace tiempo querido amigo,

Que pensé escribirte en prosa

Las costumbres que yo habia

Observado en esta hermosa

Capital del alma mia.

Amigo, ¡podrás creer,

Que aquí donde escribo

Ninguno nacer sin ser,

Concebido, ¡muerto ó vivo)

En entrañas de mujer.....

Hay querido amigo,

¿Has visto cosa mas rara

Que aquí donde estamos,

Todos, todos caminamos

Derechos, y con los piés,

En la cabeza la cara

Y sombrero á lo calañes?

Me dirás, que no lo crees;

Eso es cosa natural,

Pues que si yo no lo viese

Alé que juraría

Era cosa sin igual.

Pero escucha, que otras cosas

A oirme ya vés,

Cosas, que no las crearás

Por ser tan abultadas,

Pero que te puedo jurar

Son verdades muy amargas.

Aquí el hombre que es anciano

No es jóven, ¡vaya un portento!

Ni aquí se hace un testamento

Escrito sin..... escribano.

Aquí al pan, le llaman pen.

A la carne se le dice vaca,

Y es todo un embrollo

Lo que en esta tierra pasa.

Esto es una República,

Ya se vé; y de mi flor,

Cualquiera es un gran señor

Siempre que tenga doblones,

Y de grado ó á empujones

Sube y sube, si señor.

Mas esto no es extraño,

Pues lo que mas asombra

Es ver que haya hombre

Tan valiente, que intermite,

En un decir santiamén

Sube ya de presidente,

Aquí, cualquier hombre

Monta á caballo, y con lanza,

Al campo se abalanza

Y sin corona ni cerquillo

A poco andar lo tenemos

Derecho y hecho un caudillo;

Oyeme, y ¡no te asombra!

Lo que cantaba Maria,

Creyéndose la muy tonta,

Que nadie la escucharia,

Y en su canto así decia:

«Pobre patria!..... tu ya vés,

Que bajo distintos nombres

Te gobiernan varios hombres

Desde el año veinte y 2 y 3»

Y si bien con torpe afán

Te han hecho tascar el freno,

Nada al fin te han hecho bueno

Pedro, Andrés, Anton ni Juan.

Si, pues, tan mengados son,

Para reguir los destinos

De nuestra infeliz nación

Los talentos masculinos

De Andrés, Pedro, Juan y Anton.

No es una acción vergonzosa

Y un capricho sin segundo,

Dejar que ande así la cosa

Cuando estamos en el mundo

Pepa, Juana, Carmen y Rosa?

¿Pues qué? por mas que se alarmen

Nuestros patrios destellos,

Y en contra los hombres se armen,

Lo haríamos peor que ellos

Juana, Pepa, Rosa ó Carmen.

En fin, la cuestión es vana,

Las pruebas, las dudas cortan,

Haz una prueba mañana

Y verás como se portan

Rosa, Carmen, Pepa y Juana.»

.....

Pero no quiero cansarte

Mas tiempo con mi relato,

Dejando para otro rato

Lo que aun tengo que decirte.

Adios, pues, amigo querido,

Chispate todo eso,

Y algo mas que reserva

Tú buen amigo.—

Comueso.